

SÍNTOMAS TEMPRANOS DE DISLEXIA

En los Estados Unidos, uno de cada cinco niños padece de algún trastorno de aprendizaje; y (según datos del Departamento de Educación de los Estados Unidos, en el 2000), 80% de estos niños no pueden leer. Según datos del Yale Child Study Center, 2005 (Centro de Estudios Infantiles de Yale, en el 2005), los niños a los que se les diagnostica dislexia en su segundo grado escolar tienen ocho veces más probabilidades de que su capacidad de lectura se remedie a niveles normales para su grado, que los niños a los que se les diagnostica dislexia después del quinto grado escolar.

El siguiente gráfico señala las características del desarrollo normal, las señales o características preocupantes y el tipo de intervenciones tempranas que deben llevarse a cabo —cuanto antes—, a fin de ayudar a los niños a adquirir las destrezas necesarias para su desarrollo normal. Si sospecha que su hijo(a) tiene problemas de aprendizaje, puede conversar con un(a) patólogo(a) del habla, o hacer ver al (a la) niño(a) por un especialista en trastornos de aprendizaje o un(a) psicólogo(a) infantil. Son varias las técnicas de evaluación que pueden utilizarse con los niños en edad preescolar. Para obtener más información, sírvase comunicarse con el Dr. Philip Levin, Director del Grupo de Ayuda y del Programa de Neuropsicología de la UCLA, llamándole al 818.781.0360, o, si por correo electrónico, dirigiéndose a plevin@thehelpgroup.org.

SE ESPERA QUE EL NIÑO	CUÁNDO PREOCUPARSE	INTERVENCIONES EN EL HOGAR
6-12 MESES		
<ul style="list-style-type: none"> trate de alcanzar los libros; mantenga la cabeza erguida; pueda dar palmaditas sobre las páginas; pueda concentrarse en las fotos o ilustraciones; 	<ul style="list-style-type: none"> cuando no puede indicar a sus padres lo que quiere (“más”, “no más”); cuando no puede enfocar los ojos en determinado objeto; cuando tiene dificultad para mantener la cabecita erguida; 	<ul style="list-style-type: none"> Señalarle y nombrarle lo que aparece en las fotos o ilustraciones que le muestra; reflejar los pedidos del niño, expresándolos verbalmente (por ejemplo: “¿Quieres más leche?”); mirar al niño de frente cuando le habla;
13-24 MESES		
<ul style="list-style-type: none"> señale zonas de interés, no meramente los objetos que desea; pueda sostener un libro; pueda volver las páginas de papel grueso o de cartón; pueda repetir los sonidos de animales comunes; 	<ul style="list-style-type: none"> cuando no puede señalar con un dedo; cuando se le dificulta reconocer si el texto está patas arriba. cuando al mostrarle una foto o ilustración no pueda contestar a la pregunta “¿dónde está...?”; 	<ul style="list-style-type: none"> dejar que el niño vuelva las páginas del libro, mientras se lo lee; mientras le lee, hacerle preguntas sobre los objetos o lugares mencionados; elegir relatos cortos, libros adaptados al período de atención del niño;
2-3 AÑOS		
<ul style="list-style-type: none"> pueda reconocer carteles familiares (como los de los locales de comidas rápidas); pueda dar los nombres de los miembros de la familia que vea en las fotos; pueda volver las páginas, una a una; pueda encontrar su foto o ilustración favoritas en un libro; 	<ul style="list-style-type: none"> no se da cuenta de que durante la lectura, sus padres han omitido una palabra; no puede encontrar la palabra que rima en un poema o en una canción conocidos; cuando tiene dificultad para nombrar formas y colores; 	<ul style="list-style-type: none"> mientras le lee, desviarse de lo que dice el libro; hacer una pausa para pedirle al niño que encuentre una palabra que rime con otra antes dada; repetir la lectura del mismo libro, tres o cuatro veces por semana;
3-5 AÑOS		
<ul style="list-style-type: none"> pueda seguir el texto con un dedo mientras le leen; pueda nombrar las letras al verlas en tarjetas grandes; pueda escuchar relatos más largos. 	<ul style="list-style-type: none"> cuando no reconoce su nombre en letras de molde (imprenta); cuando no puede contar un relato que le es familiar; cuando no puede repetir el abecedario sin cantarlo; 	<ul style="list-style-type: none"> pedirle al niño que diga el final del relato; dibujarle escenas de cuentos o relatos que le son familiares; animarle a que invente nombres de personajes para un cuento.